

## Presentación

# Narrar la vida en común: narraciones transmedia sobre la historia de la convivencia en el Distrito de Aguablanca<sup>1-2</sup>

**Carlos Andrés  
Tobar Tovar<sup>3</sup>**

### Planteamiento de la pregunta de investigación

Asentada en la perspectiva de la historia cultural [que admite la idea de que es posible construir historias, en donde se reconozcan las narraciones, derivadas de la memoria individual y colectiva de los diversos actores sociales] esta investigación se inscribió en el ámbito problemático de la construcción de narrativas sobre la convivencia en contextos históricamente marginados como lo es el Distrito de Aguablanca, en la Ciudad de Cali. Esta situación problemática ha posibilitado modelos de indagación que versan sobre el lugar de la narración en los procesos de identificación, empoderamiento y reconocimiento de las historias de las comunidades en aras de que éstas adquieran cierto grado de conciencia sobre la relación entre el pasado y los modos en que se produce la vida en común. Tal situación no es ajena al contexto regional, sino constitutiva de la praxis de muchos colectivos de producción de narrativas (audiovisuales, radiales,

<sup>1</sup> Esta investigación fue realizada por los profesores Esperanza Astroz Avellaneda y Carlos Andrés Tobar Tovar durante el periodo enero-diciembre de 2013.

<sup>2</sup> Una ponencia derivada de este proyecto de investigación fue sometida a evaluación y presentada el 9 de noviembre de 2013 en el evento titulado III Jornadas Internacionales de Comunicación y Sociedad: comunicación para el cambio social, en la Universidad de Girona, Cataluña, España. Véase: <http://iiijornadescom.wordpress.com/>

<sup>3</sup> El profesor Carlos Andrés Tobar es candidato a doctor en Antropología Social y Cultural de la Universidad Autónoma de Barcelona (Cataluña, España). Actualmente, es investigador en el grupo de investigación Procesos y Medios de Comunicación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Correo electrónico: [catobar@javerianacali.edu.co](mailto:catobar@javerianacali.edu.co)

multimediales) que, desde recursos profesionales o artesanales, buscan cimentar narraciones sobre la vida en común en medio de la diversidad, las adversidades, los deseos de inclusión y la búsqueda de participación en los procesos históricos, sociales y culturales de la ciudad.

Esta búsqueda, que representan los campos temáticos de la producción de algunos de los grupos que promueven narrativas en la región, pone de manifiesto dos situaciones problemáticas desde donde se identifica la necesidad de reconocer las historias culturales a través de otros modelos narrativos y otras plataformas de comunicación que no son las tradicionales ni tampoco las hegemónicas. El primer problema, de carácter global, está relacionado con la manera en que las Tecnologías de la Comunicación y la Información (TIC) están transformando las formas de contar; esta situación deriva en las limitaciones que tienen los medios de comunicación masivos para proponer historias contadas desde la perspectiva de las comunidades, de tal forma que dichos relatos no pasen por los cánones de la narración hegemónica, centrados en los medios de comunicación tradicionales desde donde se ve, se escucha y se lee en Colombia.

El segundo problema, de carácter local, corresponde a un asunto metodológico en lo que refiere al quehacer del comunicador; éste se presenta en términos de cómo se han cimentado las historias sobre la convivencia al interior de las comunidades, teniendo en cuenta que los procesos de consolidación de la historia se construyen a partir de la puesta en escena de trozos de la memoria (individual y/o colectiva) y este proceso convoca la participación de las comunidades y los comunicadores.

En lo que refiere a la transformación de las formas de narración, por cuenta de las TIC, conlleva dos fenómenos concatenados: por un lado, supone, lo que Scolari (2009), en su libro *El fin de los medios masivos: el comienzo de un debate*, propone como el fracaso de los medios masivos de comunicación en relación con la incapacidad de éstos para competir de forma paralela con las TIC y su particular modelo narrativo. Y por el otro, este aparente fracaso de los medios masivos genera las condiciones de aparición de lo que Henry Jenkins (2009), en el libro *Convergence culture*, denomina la *transmedia*; este concepto hace referencia a una forma de narración concebida para contar historias a partir de múltiples plataformas; este término, introducido a partir del efecto social que tienen las TIC, supone una concepción de audiencias participativas que no sólo se limitan a recibir la comunicación, sino que buscan cómo intervenir en ella. Sobre este asunto, el crítico de televisión Omar Rincón (2012) argumenta que este fenómeno emerge también porque las audiencias

reclaman mayores derechos sobre lo que consumen y por ello asumen que tienen el poder para intervenir y completar las narrativas desde sus historias. Según Rincón, “todo esto implica que en donde todo era “igualito” (medios masivos = audiencias masa) ahora hay un estallido expresivo. Y aparece un nuevo *starsystem* hecho de ciudadanos y estéticas populares, juveniles, femeninas, indígenas, agros, gays...Un sistema de comunicación en el cual la estrella es el que cuente mejor” (Rincón, 2012, pp, 271 – 272).

En lo que respecta a cómo se cimentan las historias sobre la convivencia al interior de las comunidades, se puede observar cómo los barrios que conforman el Distrito de Aguablanca siguen siendo el centro de muchas dinámicas sociales que facilitan la realización de narraciones sobre los orígenes y los procesos sociales que se generan en ese contexto. En este caso, se evidencia de forma palpable la limitada representación de dichas comunidades en la narración ofrecida por los medios de comunicación masiva; esos medios aún siguen abordando la historia de las clases media y alta colombianas, mestiza y desde valores ciudadanos que no complejizan las particularidades del universo moral de las comunidades del país.

Con relación a este asunto, la línea de investigación Comunicación y Ciudad del grupo Procesos y Medios de Comunicación se ha esforzado por proponer metodologías de acompañamiento a la comunidad que posibilitan la reivindicación de la expresión comunitaria por la vía de procesos de comunicación mediados por TIC. En lo que refiere a este esfuerzo, el proyecto de investigación denominado *Procesos de comunicación y cultura política en la Comuna 15 del Distrito de Aguablanca, una investigación de acompañamiento con comunidades de un centro comunitario del oriente caleño* (código 020100300, vigencia 2012), ha propuesto una experiencia de acompañamiento con jóvenes productores de música a través de la grabación de sus canciones en el estudio de sonido del laboratorio de comunicación de la Universidad. Uno de los aprendizajes derivados de esta experiencia reivindica el lugar de la participación en aras de la reflexión sobre una memoria compartida, en donde los procesos comunicativos mediados por TIC son una alternativa para poner en relatos las historias culturales que, sobre la convivencia, los diversos actores sociales cuentan. Si bien, existen otras experiencias similares<sup>4</sup>

---

4 En este sentido, el trabajo de grado de la Carrera de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, del egresado Santiago Bernal Franco (2012), titulado: “Jóvenes con Actitud y Talento (JAT). Reflexión, música y video para la participación social”, es un ejemplo de un ejercicio audiovisual de participación social a través de la creación de un videoclip de Hip Hop a través del uso de cámaras de baja resolución y equipos que los jóvenes participantes eran capaces de conseguir, esto debido a que era importante que los participantes pudiesen ser autónomos en sus procesos de producción.

de grupos de producción audiovisual comunitario que crean sus propios relatos tales como los Colectivos Cine Pa'l Barrio<sup>5</sup>, Códice, Tikal y Mejoda, entre otros, en algunos casos se evidencia en estos colectivos la transición de una narrativa audiovisual a una narrativa *transmedia*. Se asume que esta propuesta de investigación recurriría a estas metodologías (tanto las agenciadas por las comunidades como aquellas que hacen parte de los proyectos de investigación de la Universidad) para abordar una reflexión sobre la convivencia a través de la producción de narrativas *transmedia*.

En este contexto problemático (en el que se esbozan los dos problemas enunciados), emerge la pregunta que plantea esta investigación: ¿Cómo construir narraciones sobre la historia de la convivencia en el Distrito de Aguablanca a través del reconocimiento de la memoria (individual y colectiva) que tienen los habitantes del sector sobre la vida en común?

## Objetivo general

Construir narraciones *transmedia* sobre la historia de la convivencia en la Comuna 15 del Distrito de Aguablanca a través del reconocimiento de la memoria que tienen los habitantes del sector sobre la vida en común.

## Objetivos específicos

- 1) Consolidar un archivo de memoria histórica, fundamentado en procesos narrativos y documentales que permitan dar cuenta de los intentos que han hecho diferentes colectivos de producción narrativa por solidificar una historia cultural sobre la convivencia en Aguablanca.
- 2) Reconocer la memoria de los procesos comunitarios que denotan la vida en común en diferentes barrios de la Comuna 15 a través de talleres con las comunidades.
- 3) Producir, a través de diversas plataformas para la comunicación, narraciones sobre la convivencia en la Comuna 15 del Distrito de Aguablanca.

---

<sup>5</sup> Este proceso puede evidenciarse en el trabajo de grado de la Carrera de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, de la egresada Eliana Gutiérrez Collazos (2012), titulado: Caracterización de la dinámica de difusión de contenidos audiovisuales propuesto por el colectivo Cine Pál Barrio, en el barrio Mojica II del Distrito de Aguablanca.

## Marco conceptual

Puesto que se construirán narraciones *transmedia* sobre la historia de la convivencia en la Comuna 15 del Distrito de Aguablanca a través del reconocimiento de la memoria que tienen los habitantes del sector sobre la vida en común, se considera que los aportes realizados por Philippe Joutard, Carlos Scolari y Tzvetan Todorov servirán como apoyo dada su pertinencia teórica con relación al tema central del presente proyecto de investigación. Por ello, se sintetizarán tres conceptos sustanciales para esta investigación: 1) la historia cultural: una historia contada desde abajo, 2) la narrativa *transmedia*, y 3) la convivencia: la vida en común.

### *La historia cultural: una historia contada desde abajo*

Existe un debate contemporáneo sobre los objetos de la historia y cómo éstos deberían dar cuenta de los fenómenos sociales. Una de esas posiciones asume que los fenómenos de carácter socio-político son aquellos que determinan la historia y, en esa medida, las vivencias de los hombres se inscriben en una matriz que establece dicha concepción hegemónica de la historia. En contraposición a esta postura, se encuentra la idea, que amparada en el marco de la postmodernidad, propone que la historia no es una sola y que está compuesta por diversas versiones que sumadas permiten contemplar una totalidad tematizada de aquello que debe de entenderse como la historia.

En la primera posición, se puede inscribir la tradición historiográfica francesa del siglo XIX, en donde, a través de trabajos tales como Historia de la Revolución Francesa, del historiador Jules Michelet, y El antiguo régimen y la revolución, del filósofo político Alexis de Tocqueville, se puede apreciar la idea de cómo lo que crea la historia necesariamente está atravesado por procesos de trascendencia socio-política que describen lo que Friedrich Hegel (1807) denominaba *zeitgeist* o, en español, el espíritu de la época. Es importante hacer referencia a esa concepción de la historia que Hegel describe como una esencia que circula entre los hombres y los determina en lo que respecta a sus acciones y sus formas de pensar. Esta misma noción, ponderada en La fenomenología del espíritu (obra cúlspide de Hegel), es la que ocupa un lugar significativo para el entendimiento de la historia en la obra de Karl Marx. Para Marx, la historia es un proceso cifrado en un materialismo dialéctico que transcurre en tanto que la configuración de la conciencia posibilita la emergencia de revoluciones que, como el caso de la Revolución Francesa, transforman radicalmente los discursos sobre la sociedad. Es en este sentido que el

espíritu, para volver a la metafísica hegeliana, organiza la conciencia de sí y para sí, es por este medio que los hombres se van componiendo a partir de su adscripción a la historia, una historia que no se construye sino a la que hay que incluirse.

En la segunda posición, se puede inscribir la Escuela de los Annales (1929) que generó historiadores críticos frente a los poderes establecidos y frente a la idea de la historia como el camino para la legitimación de dichos poderes. Esta escuela planteó un rescate del pasado colectivo en términos de la reconstrucción de las distintas formas de concebir el mundo cultural, produciendo así una noción de temporalidad distinta. Para tematizar esta descripción se podrían estudiar trabajos tales como *El problema de la incredulidad en el siglo XVI* o *La religión de Rabelais* (1959), del historiador Lucien Febvre, y *Los reyes taumaturgos* (1924), del historiador Marc Bloch. En estos libros se evidencia una consigna provocadora frente a la idea de una historia legitimadora de la hegemonía. En el libro de Febvre la pregunta a realizar es ¿quién es Rabelais?, y la respuesta pasa por reconocer que el sujeto no es más que una persona del común con una idea muy particular de la religión de su tiempo; para el historiador, la idea de que alguien tuviese una concepción sobre su época era suficiente para convertirlo en objeto de historización. En el caso de Bloch, su libro, más allá de hablar de los tratados de las monarquías, trata sobre los supuestos poderes mágicos que se le atribuían a los reyes; para este historiador, las creencias, que derivaban en prácticas sociales, y las concepciones metafísicas, que justifican discursos de dominación, eran susceptibles de convertirse en objeto de historización.

De las dos formas de historia presentadas, esta investigación acogió la segunda forma y desde ahí se fundamentó teóricamente el proceder metodológico. En este sentido, se denominará como historia cultural a aquella que echa mano de las cualidades de la cultura para proponer una visión complementaria o contradictoria de la historia hegemónica. Si bien hablar de cultura siempre será complicado, es preciso operacionalizar el término al referir como cultura, en el sentido propuesto por Freud, a todo proceso de construcción de artilugios para la adaptación al mundo social y a la cimentación de discursos valorativos (creencias, concepciones, representaciones e ideas) sobre cómo deben ser las relaciones con los demás. Se estima que esta aproximación es adecuada porque delimita con nitidez la idea de que la vida en común es la que termina por producir procesos historizables.

Considerando el recorrido propuesto, se adoptará la tesis de que todo es susceptible de constituir historia en tanto pueda dar cuenta de los procesos de adscripción en la cultura que posibilitan una aproximación al universo moral con el que los hombres organizan su

ideal de convivencia. Siendo así, una historia cultural tenderá a concebir a la memoria como su objeto de estudio y a la oralidad como el camino para la consolidación del método historiográfico; en otras palabras, lo que se pierde en la narración de la historia por la vía de medios hegemónicos es la oralidad, puesto que los formatos mediáticos tradicionales tenderán a privilegiar algunas voces por encima de otras, la idea propuesta radica en que la recuperación de la oralidad es, a su vez, la reivindicación de la memoria como una ruta para pensar la historia, una historia caracterizada por ser incluyente, deliberativa, participativa y consiente de la existencia de la pluralidad. Sobre este asunto Joutard (1999), en el libro *Esas voces que vienen del pasado*, advierte que es preciso reivindicar la oralidad y la distancia para asumir una postura crítica que permita un enriquecimiento de la historia en general. De esta forma, se enuncia una historia desde abajo, contada por los actores sociales que viven, participan y, ante todo, cuentan aquello que les acontece. Al respecto comenta Joutard:

"(...) subsiste una gran división ideológica (...): ésta enfrenta la historia oral militante, radicalmente alternativa, y a una historia académica. La primera tiene la ambición de hacer la historia desde abajo y desde el punto de vista de los excluidos; intervenir, interpretar, tomar distancia, como lo hacen los historiadores, es casi un sacrilegio y una adopción ilegítima de poder. Los historiadores, por el contrario, piensan que el mejor homenaje que se le puede rendir a la memoria de los excluidos es transformar la memoria en historia" (Joutard, 1999, p, 10).

Con relación al asunto de la reivindicación de la oralidad como camino de activación de la memoria, Joutard señala que el estudio de la memoria debería convertirse en el objeto de la historia y no su simple acompañante; esto debido a que la oralidad permite la construcción de una relación fundamentada en el reconocimiento, y por ello se enfatiza en la necesidad de que se produzca tal proceso, en contraposición de aquel que agencia una historia de lo trascendental, en donde dicha historia parece un asunto lejano de los hombres y la memoria un privilegio para aquellos que están incluidos en su circuito. Sobre la importancia de la oralidad, Joutard argumenta que:

"La historia oral ha demostrado su capacidad para dar la palabra a los excluidos, en primer lugar a las mujeres: ha contribuido poderosamente al surgimiento de una historia de género; ha sabido escuchar el mundo popular incluyendo sus manifestaciones de extrema pobreza y analfabetismo, así como a las minorías frecuentemente olvidadas por la historia tradicional" (Joutard, 1999, p 7).

Es preciso evidenciar las dos tradiciones enfrentadas y cómo dicha discusión ensancha la comprensión de lo que hoy se comprende como historia. En ese sentido, se ha tomado postura a favor de la historia cultural por considerar que sus consignas son pertinentes en lo que concierne a la construcción de una narración sobre la historia de la convivencia. Cabe resaltar que un elemento a considerar de esta valoración es el lugar de la oralidad como un camino para reivindicar la historia de las experiencias culturales de los excluidos, de aquí que, según Joutard, “el desarrollo de la historia oral es contemporáneo al de la creación y la difusión del grabado de sonido; ella no puede sino beneficiarse de las nuevas tecnologías informáticas de comunicación” (Joutard, 1999, p 9), de aquí que la metodología pensada para este proyecto tenga una posibilidad en lo que refiere a este tipo de concepciones en relación con otras formas de contar a través de la *transmedialidad*, en donde los soportes tecnológicos quedan en un segundo plano y se privilegia la narración en diversas modalidades.

Para finalizar este primer eje de argumentación, es preciso aseverar que en estos avances conceptuales (sobre la oralidad) han intervenido historiadores africanos que a diferencia de los europeos, quienes asumen que la historia se construye con lo que se escribe, le otorgan a la oralidad un lugar importante en los modos de concebir la vida en sus civilizaciones; de esa forma, la historia no queda constituida por el pasado, sino por los pasados. De esta manera, según Joutard, “sabemos que la historia sólo consigue expresar bien su verdad cuando es plenamente un arte; la escucha incansable de esas voces que nos han llegado del pasado puede ayudarla a ser ese arte” (Joutard, 1999, p 29).

### *La narrativa transmedia*

La postura propuesta por Carlos Scolari (2008) en el libro *Hipermediaciones, elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*, supone un espacio de transiciones que alteran el lugar de las certezas que suelen producir las tradiciones. En primer lugar, porque las tecnologías de comunicación para la producción de contenidos le otorgan mejores posibilidades de sobrevivencia al medio que con mayor velocidad genere la satisfacción de los deseos de las audiencias. En segundo lugar, porque, si bien para el caso colombiano sus contrastes no son evidenciables tan claramente (por los problemas de cobertura de internet y el analfabetismo digital), sí es cierto que en diferentes latitudes del mundo industrializado los medios masivos de comunicación (prensa, radio y televisión) están siendo amenazados por las TIC que ofrecen una relación de cercanía con las audiencias en contraste con los medios mencionados. En tercer lugar, porque pareciera, para proseguir con la metafísica

hegeliana, que los efectos sociales de las TIC son una expresión del espíritu de la época; la relación que se establece con estas tecnologías instituyen nuevas formas de entender el proceso de adaptación social y consolidan el léxico comunicativo de las formas de entendimiento para la vida en común (para volver también con el acercamiento a la cultura propuesto por Freud). Finalmente, en cuarto lugar, porque, tal como lo argumenta Amitai Etzioni (2003) en el libro *Democracy and New Media*, esta nueva forma de concebir el mundo social supone un cambio en las formas en que asumimos la democracia, aunque dichas formas no supongan la superación de los fenómenos autoritaristas que son todo lo contrario a lo que representa la idea de la democracia, un ejemplo de ello son los casos de vigilancia electrónica a través de medios digitales.

Es así cómo estas cuatro transiciones plantean la emergencia de otras formas de interacción, en donde las externalidades sociales de las TIC suponen nuevas maneras de entender la interacción comunicativa. Con relación a esto, Scolari (2004) ya había planteado, en su libro *Hacer clic, hacia una socio-semiótica de las interacciones digitales*, un intento de antropomorfización de las interfaces y las implicaciones cognitivas que eso tiene a la hora de considerar una teoría de la mente o una teoría cognitiva de las intencionalidades mutuas; en otras palabras, el autor había planteado un proceso de interacción que, al mejor estilo de Norbert Wiener y su teoría de la cibernética, relacionaba a las personas con los computadores a través de las interfaces. Con relación a esto, el autor plantea, en la introducción del capítulo *La praxis interactiva*, que:

"En este capítulo iremos diseccionando algunos aspectos de las interfaces y de los procesos de interacción entre el hombre y las máquinas digitales. Comenzaremos por los aspectos más superficiales – la metáfora del escritorio – hasta llegar a las dinámicas semióticas y cognitivas menos evidentes. En todos los casos iremos ejemplificando nuestro recorrido con situaciones de interacción e interfaces digitales de uso cotidiano (...) Los cajeros automáticos nos enseñan de los procesos de interacción tanto como un procesador de texto o un videojuego" (p, 101).

Estos procesos de interacción consolidan reglas comunicativas, en donde los usos gramaticales y metafóricos legitiman una relación entre sujetos. Al respecto, comenta Scolari que dichos usos son dispositivos cognitivos que modelan la percepción, el pensamiento y las acciones; de esta forma, las lógicas gramaticales demandan una organización en otras lógicas, en donde las estructuras lineales no configuran una vía efectiva para la narración; por tal motivo, un texto puede presentarse en versiones diversas

y la hipertextualidad demanda una capacidad de asociación distinta a la que se tiene con la escritura tradicional, esto sin mencionar el lugar que tienen las tecnologías de video a la hora de complejizar la relación con los contenidos.

De lo anterior, es posible plantear que ese proceso de interacción con la interface fundamenta procesos comunicativos que producen una transformación en la forma en que se originan narraciones. Dichas narraciones distan de aquellas validadas por los cánones tradicionales y, por el contrario, se perciben abiertas e incompletas. Sobre este asunto plantea Scolari (2008), en el libro *Hipermediaciones, elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*, que: "el hipertexto siempre incluyó al hipermedia (...), el hipertexto estaba destinado a contener y enlazar no sólo documentos escritos, sino también fotografías, sonidos y representaciones tridimensionales", en tanto que lo uno contenía lo otro, la hipermedia desarrolló un lenguaje que le permitía entrar en interacción con el usuario y por esa vía proponer nuevas formas de intercambio.

En lo que respecta a estas formas de intercambio, es preciso proponer el término narrativa transmedia desde la acepción propuesta por Henry Jenkins (2009) en su libro *Convergence Culture*; estas narrativas suponen historias que se cuentan en varios medios o plataformas; a diferencia de los relatos construidos para un único medio, en las narrativas transmediáticas el relato puede complementarse a través de la intervención desde otras plataformas. Sin embargo, quien realiza la convergencia es el individuo que propone una relación de cosas fragmentadas que cuentan con el potencial de consolidar polifonías. Según Scolari (2011), en una de las entradas de su blog titulado *Transmedia storytelling: más allá de la ficción*, "el relato aprovecha lo mejor de cada medio para expandirse". Otro atributo de esta forma de narración tiene que ver con cómo se construye el modelo narrativo. Sobre este asunto, Omar Rincón (2012), en el libro *De las audiencias contemplativas a los productores conectados*, plantea que las narraciones transmedia se construyen de arriba hacia abajo en tanto son diseñados bajo las directrices de una casa productora, pero son intervenidas de abajo hacia arriba a partir de las formas en que los consumidores ofrecen vías para la modificación y comprensión de la narración.

De esta forma, de arriba hacia abajo y viceversa, se contribuye a la expansión de la verosimilitud del relato. Para Rincón, esta cualidad supone una nueva transición en términos del paso de la sociedad de audiencias a, lo que el autor denomina, la sociedad masiva de expresión. Esta transición supone concebir el carácter activo y participativo de los consumidores culturales en términos de las posibilidades expresivas que ese fenómeno

propone. La sociedad masiva de expresión presume nuevas formas de comprensión en lo que refiere a las ganancias sociales que ofrecen las TIC, esta forma de sociedad plantea nuevos desafíos en lo que respecta a cómo visibilizar la historia y ante todo cómo narrarla. Con relación a este asunto, Rincón plantea:

"La clave: no miramos contenidos, nos dejamos invadir del flujo expresivo. "No es que la gente lea menos, es que escribe más", le escuché a un editor del que no me acuerdo. Y eso está pasando masivamente: hay más gente escribiendo, haciendo videos, contando en la red, hablando por celular, expresándose... y menos gente-audiencia. Ha llegado la sociedad masiva de *expresión*. ¿Y para qué sirve si no hay audiencias? No importa, por ahora estamos ejerciendo un nuevo modo de estar en el mundo: expresándonos, perdiendo la mudez pública; ganando las pantallas" (Rincón, 2012, p, 275).

En síntesis, la perspectiva propuesta por Scolari vislumbrar escenarios de transición concatenados con la emergencia de una forma de sociedad digital en donde la narración, en consonancia con las TIC, tiene un lugar significativo. Finalmente, la tesis de Omar Rincón presenta los alcances que tiene la postura de Scolari y todo lo que desencadena el fenómeno de las narrativas transmedia, su concepción de la sociedades de la expresión es transversal a la finalidad de este proyecto, en tanto es un marco desde el cual pensar narrativas sobre la historia cultural de la convivencia.

### *La convivencia: la vida en común*

El abordaje de la convivencia, en el sentido de una vida en común, comienza con la confrontación de dos concepciones de ser en el mundo que establecen dos discursos para la aproximación de los fenómenos sociales. Según Todorov (1995), en su libro *La vida en común*, las formas contrapuestas suponen el distanciamiento entre lo real y lo ideal; de esta manera, se asume que la sociabilidad es lo real, pero el ideal es la soledad. Esta polarización es mucho más compleja de lo que se propone; sin embargo, permite pensar en una perspectiva que ha hecho carrera en las formas de comprensión de la sociabilidad: esta es la vía propuesta por Hobbes y Maquiavelo sobre lo que se concibe como la naturaleza de los hombres.

Dicha naturaleza es siempre conflictiva y el conflicto es siempre con los otros. Señala Todorov, que tanto para Hobbes como para Maquiavelo el asunto de la vida en común

siempre representó un problema fundamental del ordenamiento social cuya vía de resolución estaba cifrada del lado de la represión y de las argumentaciones filosóficas sobre la obediencia política. Esta forma de concebir la convivencia refiere a la versión ideal que fundamenta el ideal de sociedad que hoy en día reconocemos. Al respecto Todorov manifiesta:

"Habiendo comprobado que el hombre es un ser por naturaleza solitario y egoísta, podemos internarnos en dos direcciones opuestas: combatir la naturaleza o por el contrario glorificarla. La Rochefoucauld, primer representante de esta visión de hombre, escoge el combate; la vida en sociedad restringe el apetito inmoderado de los hombres y les impone el aprendizaje de la reciprocidad; el ideal social es preferible a la realidad egoísta" (Todorov, 1995, p, 20).

Así, Todorov ofrece un recorrido, desde una historia de las ideas, y plantea la tesis de que pensar la vida en común es contemplar el conflicto entre dos nociones que se disputan un lugar en la naturaleza humana. Quizás una forma de reflexionar sobre el asunto sea a través del oxímoron kantiano "la insociable sociabilidad"; un esfuerzo del filósofo de la moral por nombrar el dilema profundo y constitutivo de las formas de considerar la relación con el otro. Estas formas representan la inscripción de los hombres a la sociedad y desde ese lugar se consolida un discurso valorativo, de carácter moral, sobre la vida en común. En dicho discurso, se ponderan actitudes y concepciones que celebran la sociabilidad pero aíslan la vivencia del valor personal al goce íntimo.

Los elementos esbozados por el autor pueden visualizarse en las narrativas sobre el honor. Todorov ofrece una diferenciación entre los antiguos y los modernos en función de cómo se narra en la historia el concepto de honor. Por un lado, para los antiguos, el honor es un bien que genera distinción; en el caso de Aquiles, por ejemplo, la vivencia del honor es constitutiva de sus virtudes, entonces, el héroe prefiere morir antes que perder aquel rasgo distintivo que sólo caracteriza a los mejores. Por otra parte, para los modernos, el honor (junto con el deseo de gloria) es la fuente de todos los males, la paz social es más importante que la gloria de los héroes. Igualmente, Todorov plantea que:

"(...), cuando Hobbes o La Rochefoucauld predicán el buen carácter social como remedio a nuestro egoísmo fundamental, no incluyen el deseo de glorias y de honores, que ha sido ubicado dentro de las aspiraciones egoístas de las cuales, precisamente, hay que liberarse" (Todorov, 1995, p, 27).

Este asunto expuesto por Todorov, en la prédica de Hobbes y La Rochefoucauld, es contradictorio, puesto que lo que se formula es una concepción de vida social, en donde la vida en común pierde los mecanismos sociales para el reconocimiento de la distinción individual y propone un proceso de uniformidad sobre una interacción plana y ausente de brillo individual. Esa concepción influencia con notoriedad las ideas sobre el bienestar en términos de la coexistencia y la realización.

Para el caso de la coexistencia y la realización, Todorov manifiesta que el oxímoron evidenciado en la contradicción entre lo real (la sociedad) y lo ideal (la soledad) establece el eje central de las dinámicas de reconocimiento, en donde se cimentan todas las intencionalidades de la interacción comunicativa. De esta manera, el reconocimiento que se exige del otro pasa necesariamente por el reconocimiento del individuo mismo, esta solicitud se encuentra próxima a la vivencia psicológica de una conciencia que se retroalimenta de la relación con lo otro que en últimas no es más que la búsqueda del reflejo propio. Por esta vía es posible aseverar que el reconocimiento en los otros legitima el sentimiento de existencia. En otras palabras: se reconoce lo que existe y existe lo que se reconoce, y al parecer esta es la regla que rige la vida en común. Sobre este punto ejemplifica Todorov:

"El reconocimiento que reclamamos a los otros es multiforme y omnipresente. ¿Pero es la única vía posible para que nazca nuestro sentimiento de existencia? Tomemos el ejemplo del trabajo bien hecho. Éste aporta, sin duda alguna, un aumento de reconocimiento: me estiman en la sociedad porque soy un buen especialista, mis colegas me respetan, los discípulos me buscan, además me pagan bien por eso y el dinero permite acceder a otras gratificaciones. El reconocimiento se mantiene aun cuando trabajo en mi casa y para mí, lejos de toda mirada (...), dicho de otra manera, puedo proceder por autosanción, felicitarme interiormente de que mi trabajo esté bien ejecutado. (...) Sin ningún desdoblamiento, sin ninguna mediación, el ser humano tiene, entonces, por su simple presencia en cada uno de sus gestos, el sentimiento de su propia realización, y siente su existencia a través de ella" (Todorov, 1995, pp, 199 – 200).

En síntesis, la visión propuesta sobre la convivencia a partir de la perspectiva filosófica de la vida en común permite identificar el papel que juega la sociedad en la consolidación del individuo y viceversa. Se asume que esta concepción es importante para esta investigación porque complejiza los discursos de la psicología social sobre el bien común

y las miradas sobre la resolución pacífica de conflictos; desde esta mirada psicosocial, los factores que determinan el reconocimiento se entienden como factores de índole eminentemente social y como procesos de representación moral que derivan en una emergencia del mundo emocional para los individuos. Desde la perspectiva de Todorov, el reconocimiento se encuentra a la base de toda construcción de la vida en común, en ese sentido, se formula una mirada sobre el mundo de las emociones de carácter extrínseca (de los otros hacia el individuo) e intrínseca (de los individuos hacia los otros), entre lo real (la sociedad) y lo ideal (la soledad), puesto que dicho reconocimiento necesariamente pasa por el drama de la existencia siempre puesta en la mirada de los otros. Al respecto Todorov argumenta que:

"Preocuparse por los otros no significa en absoluto privarse de uno mismo, al contrario; ver esto con más claridad puede favorecer tanto al bien común como a la felicidad del individuo. Pero esta comprobación que podría parecer un elogio a la vida en común, debe hacernos conscientes de las amenazas que pasen sobre ella. Rousseau, que como ya vimos fue el primero en Occidente que supo identificar el carácter social constitutivo de nuestra especie, no ha dejado de percibirlo. No existe felicidad sin los otros, dice" (Todorov, 1995, p, 211).

De esta forma, Todorov propone una vía para la comprensión de la convivencia como discurso moral en acción, como proceso convergente de la sociedad y la soledad en un proyecto conflictivo, dramático pero ante todo esperanzador. La vida en común deberá ser capaz de producir vías para la tramitación de las memorias que componen la historia y en ese camino deberá postular opciones, ideas y diversas posibilidades de sentido. Finalmente, el camino hacia la felicidad del individuo, según señala Todorov, pasa necesariamente por el lugar que éste se dé dentro de las polaridades de su individualidad y su participación en una colectividad.

Para cerrar este marco conceptual, es preciso mencionar que se han desarrollado tres ideas que guiarán la investigación: la primera, tiene que ver con que todo es susceptible de fundar historia en tanto que pueda dar cuenta de los procesos de adscripción en la cultura que posibilitan una aproximación al universo moral con el que los hombres organizan su ideal de convivencia; este planteamiento servirá como punto de partida para el entendimiento de la relación entre historia y cultura. La segunda, tiene que ver con cómo la narración *transmedia* supone la transición de una sociedad de masas a una sociedad de expresión; esta tesis es importante porque permite sedimentar cómo en esta propuesta

se entiende el lugar histórico-social que tienen las TIC desde las posibilidades narrativas que ofrece en el marco de la preservación de la pluralidad y la polifonía. Y la tercera, tiene que ver con el entendimiento de la convivencia desde la perspectiva complejizadora de la vida en común, esta concepción supone una pugna entre la sociabilidad y la soledad que conducen al drama del reconocimiento y la construcción de sentido como motor narrativo. Se espera que con este recorrido, se hayan podido establecer claridades sobre el lugar desde el que se proponen narraciones transmedia sobre la historia de la convivencia en el Distrito de Aguablanca.

## Metodología

El enfoque metodológico elegido para esta investigación es cualitativo de carácter descriptivo, interpretativo y, en lo que respecta a la narración sobre la vida en común, transformador, centrado en la construcción participativa de narraciones sobre la historia de la convivencia en el Distrito de Aguablanca a través del reconocimiento de la memoria que tienen los habitantes del sector sobre la vida en común.

Un modo de proceder, acorde con el problema de investigación y con su ubicación en la perspectiva de la historia cultural, requiere de un trabajo descriptivo que se realizará a partir de la consolidación de un archivo de memoria histórica, fundamentado en procesos documentales que permitan dar cuenta de los intentos que han hecho diferentes colectivos de producción narrativa para solidificar una historia cultural sobre la convivencia. Asimismo, dicho modo de proceder supone la realización de talleres de apreciación audiovisual sobre la historia de la convivencia en los sectores en los que se realizó el trabajo de campo; para finalizar con la creación de piezas de comunicación que permiten visibilizar a los grupos que participaron en esta investigación.

La realización de las fases planteadas en este diseño metodológico están estrechamente ligadas con la realización de trabajos de grado, llevados a cabo por estudiantes de la Carrera de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana Cali y un estudiante de la Carrera en Sociología de la Universidad del Valle. Esta claridad es necesaria, porque la finalidad del Cuaderno Javeriano de Comunicación es divulgar el trabajo académico, donde se conjugan los intereses investigativos de los estudiantes con las inquietudes investigativas del grupo de investigación Procesos y Medios de Comunicación, de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana Cali.

Consideramos que en esta publicación se ha logrado proponer una integración sustancial de los aspectos antes señalados, de modo tal que cada ejercicio de investigación por separado da respuesta a cada uno de los objetivos de la investigación y, en su conjunto, constituye una vía de interpretación del problema de investigación que se ha formulado en términos de los procedimientos para construir narraciones sobre la historia de la convivencia en el Distrito de Aguablanca a través del reconocimiento de la memoria (individual y colectiva) que tienen los habitantes del sector sobre la vida en común.

### *Análisis e interpretación*

De acuerdo con lo anterior, el trabajo de análisis e interpretación se concentró especialmente en la realización de tres procesos fundamentales: 1) la cimentación de un archivo de memoria histórica, fundamentado en procesos narrativos del Distrito de Aguablanca; 2) la realización de talleres de proyección audiovisual sobre la convivencia; y 3) la construcción colectiva de piezas de comunicación que den cuenta de la historia cultural de la vida en común en el sector.

En los tres procesos, por separado, se realizó el análisis teniendo en cuenta los conceptos transversales del planteamiento del problema de investigación; tales conceptos fueron: 1) historia cultural, 2) narraciones transmedia, y 3) la convivencia (entendida como la vida en común).

### *Técnicas de recolección*

Se acogieron tres formas de recolección de la información según la resolución de cada uno de los objetivos específicos. En lo que refiere a la cimentación de un archivo de piezas audiovisuales sobre el Distrito de Aguablanca, se utilizó la reseña audiovisual como instrumento capaz de resumir las aseveraciones, las motivaciones, los argumentos, las posturas y los presupuestos de los productores audiovisuales.

En lo que atañe a la realización de talleres de apreciación audiovisual, se implementó la técnica del cine foro, propuesta por el Ministerio de Cultura, que señala el siguiente procedimiento: 1) recuperación de las experiencias comunitarias que pueden verse evidenciadas en la pieza audiovisual; 2) problematización de los elementos que posibiliten el debate sobre la convivencia en el sector; 3) proyección audiovisual; y 4) resignificación, en donde se propone una síntesis de los elementos discutidos con antelación a raíz de la proyección audiovisual.

Finalmente, en la realización de las piezas de comunicación se implementó la lógica de la pre-producción, la producción y la post-producción. Es importante resaltar que los ejercicios propuestos son de carácter participativo y responden a necesidades de visibilización que los grupos han señalado como prioritarias en su proceso organizativo. También hay que recalcar que esta publicación va acompañada de una hipermedia, en donde se pueden encontrar de forma detallada testimonios e imágenes que complementan el análisis propuesto en esta publicación.

### *Estructura del Cuaderno Javeriano de Comunicación según las fases de investigación*

A continuación se presenta el orden de los artículos de esta publicación en función de las fases del proceso de investigación que representan.

#### *Fase 1. Consolidación de un archivo de memoria histórica*

Esta fase se expone a profundidad a través del artículo titulado *Archivo audiovisual del Distrito de Aguablanca. Reflexión sobre la pieza audiovisual como unidad de análisis en la investigación en Ciencias Sociales*, escrito por el estudiante de Sociología de la Universidad del Valle, Nicolás Caicedo Beltrán.

En este artículo se muestra el proceso de compilación y creación del archivo audiovisual del Distrito de Aguablanca, entre los años 1993 y 2013. Para la concreción de este archivo, el autor expone los criterios a considerar a la hora de generar una línea de tiempo y describe el contenido de cada una de las 34 piezas audiovisuales compiladas, así como también da cuenta de algunos elementos comunes derivados de las piezas que componen el archivo. Después de esto, el autor propone una reivindicación de las piezas audiovisuales como elementos exploratorios a tener en cuenta en la cimentación de diseños de investigación en Ciencias Sociales.

#### *Fase 2. Talleres de apreciación audiovisual sobre la convivencia en Aguablanca*

Esta fase se materializa en el artículo titulado *Actividades de proyección audiovisual para la discusión sobre la convivencia en la Comuna 15*, escrito por los estudiantes, de la Carrera de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, Daniela Robledo Jones y Daniel Rojas Peláez.

Este artículo se fundamenta en el reconocimiento de las narraciones sobre la vida en común de la Comuna 15 del Distrito de Aguablanca que emergen a partir de la realización de proyecciones audiovisuales. En la exposición de este ejercicio, se alude al potencial que tiene las piezas audiovisuales [del archivo planteado en la fase anterior] en lo que respecta a la reflexión sobre la convivencia para el caso de los jóvenes que participan en la Corporación Predhesca en el barrio el Vallado. El texto incluye una propuesta metodológica para la proyección y discusión de piezas audiovisuales y un análisis sobre las argumentaciones ofrecidas por los jóvenes en función de la reciprocidad entre las narraciones audiovisuales y las vivencias barriales.

### *Fase 3. Producción de narraciones sobre la convivencia*

Esta fase se consolida a través de dos procesos de comunicación en la Comuna 14 del Distrito de Aguablanca. El primero, lo encontramos en el artículo titulado *Propuesta hipermedia para la narración audiovisual de la resiliencia en el Distrito de Aguablanca: el caso de la Corporación para el Desarrollo Social de los Discapacitados (Fundesd)*, escrito por la estudiante, de la Carrera de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, Sthefany Vargas Rico.

El artículo plantea un proceso conducente a la realización de una hipermedia que posibilita la narración audiovisual de la resiliencia como atributo de un grupo de personas que se encuentran en condición de diversidad funcional y habitan la Comuna 14 del Distrito de Aguablanca. En aras de esta finalidad, se propone una recuperación de la historia cultural de la diversidad funcional desde la perspectiva del colectivo Fundesd. Asimismo, se identifica el lugar que tiene la resiliencia en los procesos de organización de la vida en común. Y finalmente, se concluye el ejercicio aludiendo a la importancia de realizar ejercicios audiovisuales que permitan a las comunidades proponer sus propios modos de auto-representación, muchas veces contrarios a lo que ofrecen los medios masivos de comunicación.

El segundo, se titula *Un estilo de vida independiente: diseño de la identidad visual del Club Deportivo Fundesd en la Comuna 14 del Distrito de Aguablanca*, escrito por la estudiante, de las carreras de Comunicación y Diseño de la Comunicación Visual de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, María Juliana Rojas Castaño.

El artículo describe el proceso de diseño de la identidad visual a partir del concepto de diversidad funcional en aras del reconocimiento social de los participantes del

Club Deportivo Fundesd. Para la consecución de la identidad visual, se han analizado las posibilidades del término “independencia” como concepto a comunicar desde la aproximación al contexto en el que se desarrollan las actividades de la Fundación en mención.

Estos cuatro artículos reflejan el sentido del diseño metodológico propuesto. Constituyen, a su vez, un conjunto de aportes que pueden servir como punto de partida para otras investigaciones en otros contextos distintos. Este es el caso del artículo titulado *Procesos de identificación cultural a través de los usos, apropiaciones y significados de los espacios musicales de salsa en las avenidas Sexta y Novena de la ciudad de Cali*, escrito por los estudiantes, de la Carrera de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, Lina María Sadovnik y Ronald Mauricio Ibarra.

Este artículo trata sobre la reinención de los procesos de identificación cultural a través de los usos, apropiaciones y significados de los espacios de salsa en la Avenida Sexta y la Avenida Novena de la ciudad de Cali. Para el logro esa finalidad, se han descrito los procesos de consumo de la salsa en las mencionadas avenidas, reconocidos espacios de salsa de la ciudad. Asimismo, se han identificado los discursos sobre una reinención de la identidad caleña respecto al modo en que se participa en la rumba para el caso de las dos avenidas estudiadas.

Todos estos artículos tienen en común la valoración de la imagen y el audiovisual como elementos susceptibles de ser pensados en el marco de la investigación en Ciencias Sociales. Igualmente, se ha hecho uso de la observación participante puesto que a través de ella ha sido posible proponer hipótesis y contrastarlas según los procesos sociales que se están estudiando. Por tal motivo, cada uno de los artículos alude al contexto en el cual se desarrollaron; no se habla de la existencia de un contexto único y absoluto, sino de un contexto que cambia según la mirada del investigador.

En síntesis, estos son los resultados del proceso de investigación, de 2013, llevados a cabo con los estudiantes que participaron en el seminario Narrar la vida en común. Desde distintos aportes, cada participante ha contribuido a la comprensión del lugar que tiene las formas en que las personas narran la experiencia dramática de la convivencia. Por consiguiente, invitamos a los lectores a valorar críticamente nuestros intentos por urbanizar el campo de estudio de la Comunicación en Colombia, teniendo como punto de partida el encuentro con las comunidades del Distrito de Aguablanca, en la ciudad de Cali.

## Bibliografía

- Arendt, H, (1998). La condición humana, Paidós, España.
- Bernal Franco, S, (2012). Jóvenes con Actitud y Talento (JAT). Reflexión, música y video para la participación social. Carrera de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana Cali.
- Bonilla, J; Cataño, M; Rincón, O; Zuluaga, J, (2012). De las audiencias contemplativas a los productores conectados. Sello Editorial Javeriano, Cali.
- Bloch, M, (2006). Los reyes taumaturgos. Fondo de Cultura Económica, Argentina.
- Bloom, H (2001). Shakespeare: la invención de lo humano, Grupo Editorial Norma, Bogotá.
- Estrada Gutiérrez, A, (2012). El productor en el cine colombiano. Ministerio de Cultura.
- Febvre, L, (1959). El problema de la incredulidad en el siglo XVI o la religión de Rabelais. Unión Tipográfica Hispanoamericana, México, D.F.
- Freud, S, (1968). Obras completas de Sigmund Freud: el malestar en la cultura. Las resistencias contra el psicoanálisis. Moisés y la religión monoteísta. Los orígenes del psicoanálisis. Proyecto de una psicología para neurólogos (v3), Biblioteca Nueva, España.
- Gutiérrez Collazos, Eliana (2012). Caracterización de la dinámica de difusión de contenidos audiovisuales propuesto por el colectivo Cine Pál Barrio, en el barrio Mojica II del Distrito de Aguablanca. Carrera de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana Cali.
- Hegel, Friedrich (2009). Fenomenología del espíritu. Pre-Textos, Valencia.
- Jenkins, H, (2003); Thorburn, David (Compiladores). "Democracy and new media, Massachusetts Institute of Technology, Estados Unidos.
- Joutard, P, (1999). Esas voces que vienen del pasado. Fondo de Cultura Económica, Argentina.
- Martín-Barbero, J; Silva, A (Compiladores), (1997). Proyectar la comunicación. Tercer Mundo Editores, Bogotá.
- Michelet, J, (2008). Historia de la Revolución Francesa, Ikusager Ediciones, España.
- Todorov, T, (1995). La vida en común, Taurus, España.
- Tocqueville, A, (2006). El antiguo régimen y la revolución. Fondo de Cultura Económica, México, D.F.
- Scolari, C, (2004). Hacer clic. Hacia una socio-semiótica de las interacciones digitales. Editorial Gedisa, Barcelona.
- Scolari, C, (2008). Hipermediaciones: elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva, Editorial Gedisa, Barcelona.
- Scolari, C; Carlón, M, (2009). El fin de los medios masivos: el comienzo de un debate. La Crujía, Buenos Aires.
- Scolari, C (2011). Transmedia storytelling: más allá de la ficción Recuperado de: <http://hipermediaciones.com/2011/04/10/transmedia-storytelling-mas-alla-de-la-ficcion/>.